dolernos al ver tanto exceso de candor y de ignorancia, así como al reflexionar cuán numerosas son esas víctimas infelices de la astucia masónica.

Y puesto que en el grado 30 es en donde está la verdadera Masonería, ó, mejor dicho, donde se revelan su verdadera naturaleza, tendencias y objeto, en ese grado es donde la estudiaremos, y este será el objeto importantísimo de nuestro próximo artículo.

ARTS Split Pro

ARTÍCULO VI.

(Junio 21 de 1878.)

Vamos á describir lo que pasa en la recepción del grado 30 de la Masonería, que es el de los Caballeros Kadosch, ó, mejor dicho, vamos á ver lo que en realidad es esa institución tenebrosa, que sólo en el grado 30 revela la plenitud de sus secretos y de su malicia. Los grados anteriores, como hemos visto ya, no son más que preparatorios; los masones afiliados en ellos se hallan tan ignorantes como los profanos de la verdadera tendencia, fines y objetos de la Masonería, y estamos seguros que muchos de ellos leerán estos artículos con avidez y sorpresa, pues aun cuando todos han oído hablar de las *Liturgias* de Castro y de las importantes revelaciones que contienen, poquísimos son los que han logrado leerlas.

Las interesantes ceremonias de iniciación del grado 30 son demasiado largas para copiarlas íntegras, pues ocupan treinta y seis páginas (en 4.°) de las *Liturgias*, desde la pág. 245 hasta la 282 del tomo II. Además, hay en ellas muchas repeticiones,

como sucede con todas las ceremonias masónicas; repeticiones que hacen en extremo pesada su lectura. Omitiremos, pues, tales repeticiones, así como todo lo que no conduzca directamente al objeto de dar á conocer la Masonería, que es el que nos hemos propuesto y el que realmente interesa.

El *consejo* donde se hace la iniciación se compone de cuatro Cámaras: la primera se llama *El Sepulcro*, la segunda *El Altar*, la tercera *El Areópago*, y la cuarta *El Senado*. Copiaremos la descripción de cada una de ellas, así como lo que en ellas se hace en la iniciación del nuevo Caballero Kadosch.

«PRIMERA CÁMARA.—EL SEPULCRO.

»Cortinaje negro, y por todas partes los instrumentos de tortura de los siglos de la Inquisición, y cuanto ha inventado la tiranía para aterrar y destruir al hombre, como la picota, la horca, el garrote, la guillotina, alumbrado solamente por una lámpara sepulcral que cuelga de la bóveda.

»En el fondo, una tumba con un féretro arriba, en el que se tiende un Caballero envuelto en un sudario ó mortaja blanca y velada la cabeza. En la plataforma del templo habrá tres cráneos, el del medio sobre un cojín negro, y ceñido de una corona de flores perpetuas; el de la izquierda con una tiara papal, y el de la derecha con una corona real, flor de lis y abierta, como las usadas en la Edad Media.

»Un banco para los graduandos en ángulo recto con los piés del Caballero que está en el túmulo, y en el muro del frente un cuadro con este letrero: *Sólo el que vence los terrores de la muerte es digno de iniciarse en los Grandes Misterios.*

»Los graduandos no verán en esta Cámara sino al poderosísimo Gran Maestro. En ella, así como en la segunda y tercera, el acompañamiento se ocultará cerca de la puerta y guardará el más profundo silencio.»

ARTS Split PRO

En esta primera Cámara es donde empieza la iniciación y la revelación de los verdaderos misterios ó secretos de la Masonería. Copiaremos, pues, lo más esencial que en ella se hace, y haremos lo mismo con lo de las demás cuando les toque su turno.

Llamaremos la atención de los lectores sobre los tres cráneos, el uno coronado de siemprevivas, el otro ceñido con la corona real, y el tercero con la tiara pontificia. El primero de estos cráneos simboliza á los revolucionarios que, como Fieschi, han perdido la vida en sus tentativas de trastorno; el segundo simboliza la Monarquía, ó sea el principio de autoridad tal como ha sido conocido hasta ahora en España y en casi todos los países de Europa; el tercero simboliza el principio religioso, y muy especialmente el Catolicismo. La revelación del verdadero secreto masónico va á empezar con esos cráneos.

Después de los preliminares de la apertura, que son largos y pesados y no hacen al caso, se entabla el siguiente diálogo entre el Gran Maestro y su primer Teniente:

«*Gran Maestro.*—¿Eres Kadosch, Caballero Primer Teniente Gran Maestro?

»*Teniente.*—Jurado y confirmado, Poderosísimo Gran Maestro.

»*Gran Maestro.*—Pues sí lo eres, ¿á quién conoces?

»*Teniente.*—Á los dos más grandes enemigos de la dicha humana.

»*Gran Maestro.*—¡Nómbralos!

»*Teniente.*—(Los nombra.)»

Obsérvese que Castro, que con tanta franqueza indica cuál es el verdadero secreto de la Masonería,

al llegar á esa importante respuesta del Primer Teniente, que es la revelación paladina del secreto, no se atreve á escribirla. ¿Por qué? Muy fácil es comprenderlo. Aun cuando sus *Liturgias* estaban destinadas á circular únicamente entre los ELECTOS, como él mismo los nombra, fácil era que algún ejemplar fuera á dar á otras manos, como en efecto ha venido á dar á las nuestras; y como en los dominios españoles las dos instituciones fundamentales, las que sirven de base á la sociedad, son la RELIGIÓN y la MONARQUÍA, el haber escrito estas dos palabras en la respuesta del Teniente, era haber confesado de un modo irrevocable, y sin posibilidad de ninguna tergiversación, el carácter altamente criminal de la Masonería, y llamar sobre ella irremisiblemente la espada de la ley. Por eso Castro se abstuvo de escribir aquellas dos palabras, que son la respuesta que da el Teniente á la pregunta que, como hemos visto, le dirige el Gran Maestro; respuesta *que es la que se da en la ceremonia*, como fácilmente adivinará quien quiera que lea con atención todo lo demás.

Después que el Primer Teniente ha dicho que *la Religión y la Monarquía*, ó «EL ALTAR Y EL TRONO,» son los dos más grandes enemigos de la dicha humana, el diálogo continúa de esta manera:

«*Gran Maestro.*—¿Qué han hecho?
»*Teniente.*—Esclavizar y embrutecer al hombre.
»*Gran Maestro.*—¿Qué objeto nos reune?
»*Teniente.*—El de redimirle, ilustrándole y *castigando á sus enemigos.*»

(Ya se sabe que los enemigos del hombre, á que aquí se refiere el Teniente, son la Religión y la Monarquía, ó EL ALTAR Y EL TRONO, como se dice en Masonería.) Sigue el diálogo:

«*Gran Maestro.*—¿Á qué hora se abre el Consejo?
»*Teniente.*—Á la entrada de la noche.
»*Gran Maestro.*—¿Qué hora es, Caballero Segundo Teniente Gran Maestro?
»*Segundo Teniente.*—Noche cerrada, Poderosísimo Gran Maestro.
»*Gran Maestro.*—*Pues si la noche presta su sombra á nuestras tareas* Y ESPERAMOS LAS CORONE LA VICTORIA, ¡servios, Capitanes, Primero y Segundo Tenientes Gran Maestro, invitar á los Dignatarios y Caballeros de vuestros Campamentos respectivos, como yo lo hago á los de Oriente, á que se preparen á la apertura de los trabajos!

»*(El Poderosísimo Gran Maestro da tres golpes pausados é iguales; todos se ponen de pie, y el Gran Maestro pregunta:)*

»*Gran Maestro.*—¿Juráis sostener, con riesgo de vuestras vidas, los principios sagrados de nuestra Orden, y defenderlos hacia y contra todos?

»*(Los presentes extienden el brazo y la mano derecha, y dicen:)*

»*Todos.*—¡Lo juro!»

He aquí la conspiración metodizada y enseñada como arte. Los Caballeros Kadosch se reunen para destruir la Religión y la Monarquía, y se reunen cuando las sombras de la noche *prestan sombra á* SUS TAREAS, las cuales se anuncia que, según se espera, serán coronadas por la victoria.

Después de algunos otros preliminares de poco interés, empieza la iniciación del candidato en la primera Cámara del Consejo, llamada *El Sepulcro*. Ya hemos descrito esta Cámara. Oigamos ahora la descripción que hace Castro de las ceremonias de la iniciación:

«Cuando todo está listo (dice), el Poderosísimo Gran

ARTS Split Pro

Maestro dispone que el Caballero Gran Introductor, vestido militarmente, si es posible, presente el candidato. Éste entrará descubierto, con un cinturón, del que cuelga *el puñal* al lado derecho. El Poderosísimo Gran Maestro, que estará con el sombrero puesto, y de pie cerca del féretro, hará un signo, y el Gran Introductor sentará al candidato en el banquillo y se retirará.... El Gran Maestro hace un signo, y dice al candidato:

»*Gran Maestro.*—¡Estás delante de la muerte, en la cámara del tormento y de los suplicios! ¡Te prohibo dejar ese asiento, á menos que quieras exponerte á los mayores peligros!

»*(Después de un corto silencio, señala los cráneos, y continúa:)* Te empeño á reflexionar en el espectáculo que tienes á la vista. *(Rato de suspensión. Luego prosigue:)*

»Cuanto ves aquí encierra grandes misterios. Ni uno solo de esos instrumentos de muerte, ni otros aún más terribles, han dejado de destrozar, durante siglos, los miembros palpitantes de los hombres de honor que han proclamado sus derechos. ¿Eres valiente y estás preparado á sufrir todos los martirios antes que envilecerte? ¡Responde!

«*(Si el candidato responde afirmativamente, el Poderosísimo Gran Maestro añade:)*

»Tienes que pasar por algunas pruebas, y no te oculto que son capaces de hacerte vacilar en tu resolución; no por el riesgo material de tu persona, pues no eres un niño que se acobarda con trampantojos, *sino por* SU SIGNIFICADO. Pero no hallarás en ellas nada que pueda alarmarte, si has comprendido los grados preparatorios en que te hemos sucesivamente iniciado. Voy á dejarte solo. Te advierto que tendrás que contestar á *una pregunta tan sorprendente como importante*. Sea la que fuere, limítate á contestar: ¡QUIERO IR ADELANTE! Recoge las fuerzas de tu alma; serán tu único amparo.»

Más adelante verán nuestros lectores que el hecho material de la prueba á que el Gran Maestro alude, es verdaderamente horrible y positivamente

ARTS Split Pro

criminal, no sólo á los ojos de la moral y de la Religión, sino también ante la ley. Pero así y todo, el Gran Maestro advierte al candidato que esa prueba es capaz de hacerle vacilar, ¡no tanto por lo que materialmente es, como *por su significación!* Luego veremos cuál es esta significación. Ahora sigamos adelante. Inmediatamente después de retirarse el Gran Maestro, dice Castro:

«(La música toca del modo más lúgubre y pausado. Después de largo tiempo de dejado el candidato á la reflexión, el Primer Teniente, que estará en el féretro, levanta la cabeza sin el menor ruido, se sienta envuelto en el sudario, y con voz lenta y grave dice al candidato:)

«¿Por qué el reposo inquietas de la muerte
Y el sueño eterno del sepulcro turbas?
¿No ves el fin que espera á los ilusos
Que la verdad defienden en un mundo
Donde tan sólo la mentira reina?
¿Por qué al hacha fatal de los tiranos
Víctimas nuevas esta noche ofreces?
¿Por qué despiertas AL LEÓN *dormido*
¿Y su cólera arrostras? Di, ¿qué quieres?

El candidato.

¡QUIERO IR ADELANTE!

Primer Teniente.

¡Insensatos! ¡Temblad! Vais á la muerte
Si sus verdugos descubriros logran:
É infelices también si sois traidores,
Ó no abrigáis un corazón sincero!
¡Meditadlo otra vez! ¿Qué deseáis?

El candidato.

¡QUIERO IR ADELANTE!»

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

Llamamos la atención de los lectores para que noten el progreso verdaderamente masónico con que se va desarrollando la acción. Desde el primer momento de la reunión, los Kadosch han declarado solemnemente que la Religión y la Monarquía, ó, según sus palabras, el Altar y el Trono, son los dos enemigos más grandes de la dicha humana, y dicen que su deber es destruirlos. Para esto, aprovechando las tinieblas de la noche, se declaran en conspiración, y manifiestan su esperanza de salir victoriosos en su empresa, y juran empeñar en ella su vida. Es natural suponer que el Estado contra el cual conspiran, y cuya ruína traman y juran, ha de defenderse y defender al mismo tiempo la sociedad amenazada en sus instituciones fundamentales. ¡Oh! Entonces el Estado es ya un tirano que blande el hacha fatal, y los conspiradores son víctimas tristes que caen á sus crueles golpes!

Otra cosa en extremo importante es preciso también notar. El candidato sometido á las pruebas, aun cuando tiene tiempo de reflexionar, no tiene la facultad de retroceder. Después que el Gran Maestro le ha cohibido con las más terribles amenazas, le dice que se le harán preguntas tan sorprendentes como importantes; pero que cualesquiera que ellas sean, no les dé más que una sola respuesta: *¡Quiero ir adelante!* Después veremos confirmado ese carácter de irrevocabilidad en las decisiones masónicas; de manera que los masones, que se jactan de ser en todo libres, y de poder permanecer en la institución ó dejarla á su arbitrio, en cuanto llegan al grado 30 se hallan ligados á ella sin remedio, y sólo por tolerancia se consentirá, no su separación, sino su temporal alejamiento.

ARTS Split Pro

También queremos llamar la atención sobre aquellas palabras: «*¿Por qué despiertas* AL LEÓN *dormido, y su cólera arrostras?*» La alusión á España es trasparente; pero no queremos hacer más que señalarla de paso. Otras alusiones análogas y más directas contienen las *Liturgias*, sobre las cuales tampoco queremos ahora hacer hincapié; pero que, analizadas á fondo, nos harían comprender fácilmente aquella aserción que encontramos en todos los escritos históricos publicados en Nueva York durante los últimos ocho años, atribuyendo con justicia á la Masonería la preparación y organización de la deplorable lucha que tantas desgracias ha causado á la Isla de Cuba durante nueve largos años.—Pero sigamos la *Liturgia*. Inmediatamente después de lo que acabamos de trascribir, dice lo siguiente:

«(La música atruena impetuosa: óyese gran tumulto fuera: ábrese la puerta con fracaso, y el Primer Teniente se tiende en su féretro, y el Poderosísimo Gran Maestro entra con precipitación, trayendo una linterna sorda en la mano izquierda, y el puñal levantado en la derecha, y dice:)

»*Gran Maestro.*—Puesto que quieres IR ADELANTE y en tu temeridad contrarestas la cólera de los infames que esclavizan y embrutecen al hombre, ¡levántate y sígueme!

«*(Se dirige majestuosamente á la tumba, y señalando el cráneo que está sobre el cojín con la corona de flores perpetuas, dice al graduando:)*

»*Gran Maestro.*—Este cráneo es el símbolo de los que han perecido defendiendo los derechos del hombre. Una leyenda supone que es el de Jacobo Burgundo Molay, cuyas tres iniciales coinciden con las palabras sagradas de

los grados de Aprendiz, Compañero y Maestro en el orden que las usa el rito francés, pues aquella víctima de la tiranía sirvió de emblema en nuestros misterios. Haz lo que yo, y di conmigo:

«*(Se inclinan con respeto ante el cráneo, y dicen:)*

»*Los dos.*—¡Gloria eterna á los mártires de la civilización y del progreso!»

Natural es que en la instrucción práctica que aquí recibe el nuevo conspirador no se olvide la apoteosis de todos los criminales que han perturbado en todas épocas la sociedad, provocando esos trastornos que han inundado á la humanidad en lágrimas y sangre, y la han cubierto de desolación. El acto que en seguida se representa en la farsa masónica es perfectamente lógico. He aquí lo que dice la *Liturgia* inmediatamente después de lo que acabamos de copiar:

«*(Después de un corto silencio, el Poderosísimo Gran Maestro añade:)*

»*Gran Maestro.*—Hasta aquí no has visto en la Masonería más que emblemas: ahora tendrás realidades. ¿Estás decidido á *hollar materialmente* TODAS LAS PREOCUPACIONES EN QUE NACISTE, y á OBEDECER SIN RESERVA CUANTO SE TE PRESCRIBA para el bien de los hombres tus hermanos?

»*Candidato.*—Sí, estoy.

»*Gran Maestro.*—Si es así, voy á darte el medio de probar la pureza de tus intenciones y de hacernos saber la extensión de tus luces. Levanta la mano derecha *armada del puñal* de tu ceñidor sobre este despojo mortal, y repite el juramento que voy á dictarte:

«*(Los dos lo ejecutan, y pronuncian en voz alta lo que sigue:)*

ARTS Split Pro

»PRIMER JURAMENTO.

»En presencia de Dios nuestro Padre, y sobre este cráneo, símbolo de todos los que han muerto por la causa de la redención social, yo (Fulano de Tal) juro y prometo solemnemente por mi palabra de honor *castigar el crimen*, defender la inocencia, no revelar jamás ninguno de los misterios de los Caballeros Kadosch, y obedecer cuanto me sea prescrito por los Reglamentos de la Orden.»

Hasta aquí, es decir, hasta el grado 30, la Masonería no había puesto á los ojos de sus adeptos más que emblemas: ahora, esto es, en el grado 30, van á desaparecer esos emblemas y va á aparecer la realidad. Pero como preliminar á la manifestación de esa realidad, se exige al masón *el acto material* de HOLLAR TODAS LAS PREOCUPACIONES EN QUE NACIÓ, y que prometa *obedecer sin reserva* TODO CUANTO SE LE PRESCRIBA.

El acto material de *hollar sin reserva* todas las preocupaciones en que nació, lo veremos realizado más adelante. Por lo pronto, haremos notar que lo que aquí se entiende por TODAS *las preocupaciones en que nació*, son las ideas religiosas, políticas y sociales en que ha sido educado y que forman ahora su ser moral.... Todo esto lo ha de renunciar y lo ha de hollar el masón al ingresar en el grado 30 de la Masonería; de todo lo que ha llenado constantemente su alma y ha constituído como su naturaleza, de todo ha de hacer tabla rasa; y para llenar el horrible vacío en que se ha de encontrar después de esta pavorosa y general apostasía, ¡se le señala *la obediencia ciega á* TODO *cuanto se le prescriba!....*

Es decir, que el hombre para ser verdadero ma-

són, tal como se lo exige el grado 30, es preciso que reniegue de su Dios, de su Patria, de su Rey, de su familia, de sus ideas morales, de todo, en fin, lo que constituye en lenguaje masónico *las preocupaciones en que nació*. Más aún: es preciso que reniegue también de su propia dignidad y que renuncie á su libre albedrío, puesto que se le exige que obedezca *sin reserva* TODO *cuanto se le prescriba!* ¡Y esa es la institución que dice lleva por objeto la dignidad y la libertad del género humano!.... Y nada importa que se invoque el nombre de Dios en los juramentos. Más adelante veremos lo que es ese Dios de la Masonería.

La naturaleza de los preceptos que se han de imponer al masón que recibe el grado 30, y á los cuales jura prestar ciega obediencia, puede colegirse del ademán en que se le manda ponerse al prestar el juramento, *con un puñal en la diestra, y con el brazo levantado en actitud de herir*. También se colige de las palabras del juramento, por las cuales se compromete solemnemente á *castigar el crimen*. Lo que esto significa en lenguaje masónico, bien fácil es de comprender. Los grandes crímenes de la humanidad, según la Masonería, son la Religión y la Monarquía, EL ALTAR Y EL TRONO; por consiguiente, *castigar el crimen* tanto quiere decir como hacer todo lo posible para destruir esta doble base de las sociedades monárquicas y católicas, y, si es posible, exterminar á los que las representan y sostienen, como se hizo en Francia en 1793. Es el programa de Voltaire después de haberse recibido de masón: *ahorcar al último rey á los pies del último sacerdote.*

Pero sigamos el ceremonial, tal como lo prescribe la *Liturgia*. Después de prestado el juramento

ARTS Split Pro

que acabamos de trascribir, el Gran Maestro toma otra vez la palabra, y dirigiéndose al candidato, y enseñándole el cráneo que está cubierto con la tiara papal, le dice:

«*Gran Maestro.*—Escucha ahora: Este otro cráneo representa el de un infame, que á fuerza de bajezas ocupó la Sede pontificia, vendió á su patria, vendió el honor, vendió á sus hermanos, ☞ COMO TODOS LOS HIPÓCRITAS QUE LE PRECEDIERON Y LE SUCEDIERON: ☜ fué Beltrán de Goth, llamado Clemente V. *¿Juras odiar la impostura y castigar á todos los* IMPOSTORES?»

El secreto de la Masonería va ya destacándose con toda claridad. El supuesto cráneo de Clemente V es la personificación del Pontificado, ó, mejor dicho, del Catolicismo. Por esto el Gran Maestro Masón, á nombre y en representación de la Masonería, no sólo execra la memoria particular de aquel Papa, sino la de TODOS LOS QUE LE PRECEDIERON Y SUCEDIERON, es decir, de todos los Papas. Sigamos adelante.

Después de la imprecación que acabamos de ver, he aquí lo que dice la *Liturgia:*

«*(El Poderosísimo Gran Maestro y el candidato se inclinan al pasar delante de la calavera coronada de siemprevivas, y dicen:)* ¡Honor y gloria á los mártires de la libertad y de la educación del pueblo! *(Y el Gran Maestro agrega:)* ¡Que su suplicio nos enseñe á NO TENER PIEDAD CON LOS INFAMES....! *(Y en seguida, dirigiéndose á la otra calavera ceñida con la corona real, continúa el Gran Maestro:)* ¡Unámonos para derrocar la tiranía que esta otra cabeza coronada representa! Conmemora la de Felipe el Hermoso, rey de Francia, y la de los tiranos QUE LE PRECEDIERON Y LE SUCEDIERON! ¿Juras odiar á la tiranía y *castigar á todos los tiranos?*»

El pensamiento aquí no puede estar más claro: no sólo debe destruirse la institución de la Monarquía, sino que, como antes lo hicimos notar, los que la representan y sostienen; es decir, que los reyes y los nobles, y todos aquellos á quienes la plebe sanguinaria de París en 1793 apellidaba aristócratas, á la par de los sacerdotes, deben ser exterminados.

El programa es horrible, y capaz de hacer retroceder á cualquier hombre en cuya alma quede algún resto de nobleza y honradez. Por esto el Gran Maestro, para asegurarse bien del carácter del candidato y de su resolución en continuar con firmeza por la tenebrosa senda en la cual ha entrado, le dirige, según la *Liturgia, con voz sombría y solemne*, sin duda para que haga más efecto, el siguiente discurso:

«*Gran Maestro.*—Aún es tiempo. Reflexiona en la importancia de tu juramento y en las terribles consecuencias que te traería el perjurio. Nada podría sustraerte al castigo que tendremos derecho de aplicarte si nos vendes, pues donde quiera que estuvieses, se alzará un vengador del seno de la tierra. *¡Sólo el pensamiento de delatarnos te costará la vida!* pues por dolorosa que nos sea la muerte de un hombre, le sacrificaremos para salvar al mundo. Ya te lo he dicho: no te hablo con figuras ni disfraces: es la verdad y la realidad lo que tienes á la vista. Nuestros Estatutos son terribles: no exigimos de ti ni exigiremos nunca nada contrario al honor, porque no somos infames, sino leales caballeros prontos á morir por la dignidad y grandeza humanas; pero si has entendido lo que ves, si has *formado una idea justa del fin á que aspiramos*, comprenderás sin trabajo la importancia del secreto. Ya estás ligado con nosotros por el honor, y puedes, si vacilas, no ir adelante y retirarte tranquilo, pues tu palabra nos garantiza tu silencio. Pero si das un paso más, TE EMPEÑAS POR TODA LA VIDA, Y CON TU VIDA NOS RESPONDES!

»*(Después de algunos instantes de silencio, el Gran Maestro se dirige otra vez al candidato, y le pregunta:)*

»*Gran Maestro.*—¿Cuál es tu resolución definitiva?
»*Candidato.*—¡QUIERO IR ADELANTE!

»*(La música toca amenazadora y terrible: la antorcha ó linterna del Gran Maestro se apaga, y la puerta se abre con estrépito. El Gran Introductor se adelanta con el sombrero echado sobre los ojos y la espada levantada, coge al graduando del brazo con la mano izquierda, y le dice:)*

»*Gran Introductor.*—¡Temerario! ¿Quieres ir adelante? ¡Pues que se cumpla tu destino! ¡Sígueme!
»(Y le conduce á la segunda Cámara.)»

El discurso que acabamos de copiar, dirigido al candidato por el Gran Maestro, revela el temor en que la Masonería se encuentra constantemente de que su negra y permanente conspiración pueda ser descubierta, y las precauciones de que se rodea para impedirlo. Estas precauciones resaltan todavía más en lo que se hace en las otras tres Cámaras, por las cuales tiene que pasar el candidato antes de recibir definitivamente el grado 30, de manera que cuando acabamos de leer todo lo que se hace en esta iniciación, nada extrañamos que los masones que han recibido este grado sean tan disimulados, siempre que se trata del verdadero objeto de la Masonería. Nada tiene esto de extraño, cuando, además del castigo que la ley impone siempre á los conspiradores, si fuesen indiscretos, tendrían que arrostrar también la venganza de un poder oculto que les anuncia que están ligados á él por toda la vida, que por donde quiera les alcanzará su implacable venganza, y que castigará con la muerte *hasta el simple pensamiento* de delación!

ARTS Split Pro

Nuestro contrincante *Hénderson* nos decía que la Masonería cabía en el derecho patrio: ¿nos lo diría ahora? ¿Puede caber en el derecho patrio de ninguna nación civilizada una institución tenebrosa, que organiza la conspiración permanente para la destrucción de las instituciones fundamentales del Estado, y que se arroga el derecho de imponer la pena de muerte en secreto?

En nuestros próximos artículos diremos lo que sucede en las demás *Cámaras* por las cuales tiene que pasar el candidato antes de ser definitivamente recibido Caballero Kadosch, ó masón grado 30. Malo, malísimo como es lo que se hace en la primera, todavía es peor lo que se hace al concluir la iniciación. Ya lo verán nuestros lectores.

ARTS Split Pro

ARTÍCULO VII.

(*Junio* 25 *de* 1878.)

Antes de pasar más adelante, tenemos que hacer una aclaración que ofrecimos en nuestro penúltimo artículo, y á la cual nos impele un sentimiento de justicia.

Todo lo que se hace en la iniciación del grado 30 de la Masonería es de un carácter tal, que supone en el recipiendario, que lo consiente y acepta, una disposición de ánimo muy singular, que en nada se parece á la inocencia, sino que, al contrario, tiene todos los aires del crimen. Pues bien: apresurémonos á decirlo: son muy numerosos los masones que no sólo tienen el grado 30, sino hasta el 33, y que, sin embargo, *no poseen absolutamente el menor conocimiento de lo que es el grado* 30, *ni de las terribles y criminales obligaciones que contraen los que lo reciben* POR INICIACIÓN.

Esto parecerá muy extraño á nuestros lectores, pero es porque no conocen la Masonería. En nuestro penúltimo artículo dijimos que ésta era una institución que vivía del engaño, y que las víctimas más numerosas de este engaño eran los mismos masones, en su inmensa mayoría. Pues bien: en esa gran mayoría, no sólo figuran los masones de